

CONVERSA
CIONES
CON...

Javier Baeza, cura de Entrevías *Nochebuena de los desheredados*

Rafael J. Álvarez. Redacción de El Mundo¹. Madrid.

Este cura sin uniforme está **revestido de las almas de los sin voz**, tiene compartido su templo con los creyentes sin dios y celebra ocupada su casa por los habitantes de los puentes y los éxodos. **Alabado sea el reino de los suelos**. Tras el seminario y algunas iglesias obedientes, este madrileño insistente y feliz practica la **bondad combativa** en la parroquia San Carlos Borromeo, en Entrevías, donde un día **un arzobispo se topó con los bienaventurados del Evangelio**, que hoy siguen **comulgando con bizcochos de Dios**. Su misal es una agenda de manifestaciones, juicios, encierros y luchas al lado de los con nada. Y un desayuno diario para los hijos de las chabolas del Primer Mundo porque sabe que **el verbo se hizo carne en los huesos de los pobres**. Él y los suyos son siempre un mal día para los poderosos. Y la **Nochebuena de los desheredados**. Gloria a Dios en las bajuras.

1 Entrevista publicada en *El Mundo*, 24 de diciembre de 2016 (<http://www.elmundo.es/sociedad/2016/12/24/585d6c4446163f633e8b45c2.html>)

Padre, confiese que ha pecado...

Y mucho y muchas veces. Pero ya decía San Pablo que donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Yo peco. Quizá más de pensamiento que de obra porque soy un poco miedoso, ja, ja...
¿Un pecado? A veces, el enfurecerme sin ponerme en el lugar del otro.

¿Un cura puede creer más en un ateo que en un creyente?

Estamos invitados a creer en las personas. Yo creo en quien tiene una opción por el otro, por los pobres, los desvalidos, por la lucha por la Justicia. Hay creyentes y ateos que encarnan esos valores. Creo, no sé si es ateo, en mi amigo y hermano Luis García Montero. Y no creo en el creyente Jorge Fernández Díaz, ex ministro del Interior, porque ha hecho mucho daño como persona y responsable político. Y no creo en los que anteponen lo religioso y lo folclórico al encuentro con las personas. No puedo creer en el presidente de Polonia, que se reconoce como católico, y las barbaridades que dice respecto a los refugiados.

Cuando en su parroquia Dios sabe a rosquillas, ¿quién se atraganta?

Se atragantan todos aquellos que, a la contra, piensan que Dios sólo sabe a oblea de plastiquito. Celebrar con rosquillas, bollos o polvorones no es un acción contra nadie, es sólo expresar desde la cotidianidad que vivimos. Si Dios se hubiese encarnado en el Polo Norte, hoy el cuerpo y la sangre de Cristo serían carne y sangre de foca. Y no nos escandalizaríamos. (¿Pero qué hay por debajo de eso?) ¿De ese escándalo? Una concepción muy materialista de que Cristo está en un tipo de vino y en un tipo de pan, que para más *inri*, no está. Ésa es la sacramentalidad del pan y el vino, no lo que es la materia, sino el significado que tiene. Ahí estamos en absoluta comunión con la ortodoxia católica.

¿El hambre es violencia?

Clarísimamente. El hambre es violencia como la miseria es violencia. El padre Joseph Wresinski, fundador del Movimiento *Cuarto Mundo*, decía que la violencia en sí es miseria. El que alguien en un mundo de superabundancia pase hambre es una violencia hacia el que lo sufre. Hace unas semanas se autoliberaron 13 personas del CIE de Aluche. A cuatro de ellos los detienen no robando un banco, una joyería o ropa. Les detienen en un supermercado robando comida. Cuando uno tiene hambre, las acciones que uno haga para dejar de tenerla son absolutamente legítimas.

Robar por hambre no es delito. Pero no soy jurista, otra cosa es que esté tipificado. En un mundo donde el 90% de las personas tiene necesidades y el 10% tiene superabundancia hay una guerra larvada. Yo nunca he pasado hambre, pero entiendo que quien ha pasado hambre ponga en juego los mecanismos para que esa violencia personal deje de existir.

Cuénteme aquel rugir de tripas que usted aún sigue oyendo...

Bueno, pues el de un niño que, hace un mes o así, llevo a merendar a una cadena de hamburguesas y ver cómo el niño se come la hamburguesa, se guarda las patatas y dice: 'Es para mi hermana, que no la has traído, y así puedo compartir'. La generosidad de los pobres es desbordante. Y la generosidad de los niños pobres es absolutamente genial. Fíjate, el prejuicio nuestro, ¿no? Yo pensé que se estaba guardando las patatas por yo qué sé qué y cuando me dijo eso...

¿Qué pecado es el capital?

El capital es un pecado en sí mismo. Este Papa lo ha dicho. El capitalismo es una lacra para la Humanidad. Mientras no nos caigamos, como San Pablo del caballo, y estemos siempre comparándonos con el que tiene más y no seamos capaces de mirar nuestro bienestar con respecto a los que tenemos debajo, ese pecado que ha puesto al dinero como Dios hará que esto siga sin funcionar. El dinero no es malo en sí, lo que condena el Evangelio es cuando hacemos del dinero un dios. Y así no compartimos lo que tenemos. El capital es la religión de aquellos que adoran el dinero.

De las cuatro empresas que ha contratado Frontex para controlar la inmigración, tres son las que más armas venden a Oriente Medio y el Norte de África, precisamente las zonas de dónde huyen más inmigrantes y refugiados. ¿La inmigración es un negocio?

Clarísimamente. Y ahí tenemos el empeño de algún inepto representante español que quiere privatizar las cárceles de extranjeros, los CIE. La represión es un negocio. Lo bochornoso es que Frontex no denuncie esos datos y tenga la poca vergüenza de decir que las ONG están provocando el efecto llamada para que vengan los inmigrantes. A países que criticamos, luego les vendemos armas. Es tremendo. Pero no hemos reventado las calles. En los próximos presupuestos, las grandes partidas que vuelven a aumentar son las de compra de armamento. Y estamos discutiendo si el de gafas o el de coleta, si la otra y el otro son los secretarios

generales... Estamos en un momento muy grave con unos políticos muy mediocres y una ciudadanía muy adormecida.

¿A usted qué le da sed de justicia?

Me da sed de justicia ver a mi alrededor continuamente tantísima gente que lo pasa mal. Que haya gente que le van a derribar la casa porque hace un montón de años edificaron sobre un lugar legal o ilegalmente no tiene sentido. Con este frío, un chaval anoche se quedó durmiendo aquí. El problema no es con el chaval, sino que en Madrid haya más 5.000 personas que tengan que dormir con el cielo como techo. Que cuando el otro día fuimos a dar los desayunos al Gallinero hubiese niños que tuviesen que salir con bolsas en los pies para no embarrarse. Todo eso es un clamor de justicia. (¿Y cuando usted oye el mensaje oficial de que la crisis se ha acabado, ¿qué piensa?) Pues que mienten, que había que detenerlos. El actual ministro del Interior mintió. Eso ya no es un problema de confesionario, sino de moral pública. Dijo que en España no se expulsa ilegalmente a nadie. Eso es mentira. Yo creía que los ministros no podían mentir.

¿Qué hace la iglesia de los pobres por los ricos?

Denunciar que su riqueza es la causa de la pobreza y que ese matrimonio es indivisible. El que haya tanta gente pasándolo mal es porque hay responsables como Zara, Inditex, Banesto, Bankia... Hay que empezar a poner nombre a los responsables. Y aunque es verdad que el tono ha cambiado, la música de la Iglesia sigue siendo parca a la hora de denunciar quiénes son los responsables de que haya pobreza. Esto no es un problema de meigas, que haberlas haylas, hay pobres porque hay muchos ricos. (¿Y qué hacen ustedes con la clase media, con los que estamos en medio?) Pues decirle que hay que focalizar quién es el enemigo. Me preocupa que la clase media piensa que el enemigo es el que está abajo. 'El inmigrante me quita el trabajo'. No, no. A los ricos les interesa que vengan los pobres para que usted no trabaje, porque ellos lo hacen más barato y los pueden explotar.

¿Qué tiene que perdonar la Iglesia a los homosexuales, los divorciados o las mujeres que abortan?

Tiene que pedir perdón por no dejarse perdonar. La Iglesia tiene que pedir perdón a los homosexuales, los divorciados y toda la gente a la que tiene en el ostracismo por su prepotencia y su intolerancia. A los curas casados, a las mujeres de los curas casados,

a las propias mujeres, arrinconadas en los órganos de decisión. Tenemos que ser más pedidos de perdón que hacedores de bendición. La Iglesia tiene muchos cánceres. Y hay dos que hay que extirpar: que la Iglesia deje el poder político y el Papa deje de ser un jefe de Estado y que los hombres y las mujeres tengamos la misma oportunidad de poder presidir una celebración, dar el sacramento de la unción o una clase de teología.

Si usted no está de acuerdo con la estructura y la liturgia católicas, ¿por qué sigue en el club?

Porque soy católico. A mí no me hacen ser católico la liturgia y el ritual. La liturgia la hace la comunidad, y los rituales no son inamovibles. Yo me he pasado la mitad de mi vida disfrazándome para celebrar y utilizando esos libros rojos que la mitad de las veces no entendía porque decían cosas muy complicadas pero había que decirlas. El peso de tu ser católico no lo puedes poner en la repetición monótona de una serie de gestos. Yo, hasta ahora, no he visto necesidad de mantener mi fidelidad al Evangelio yéndome de la Iglesia. Si se me plantease fidelidad al Evangelio, esto es, a la gente empobrecida, o fidelidad a la estructura, no tendría duda, eh. La Iglesia es mi familia, a mí me han salido los dientes en la Iglesia católica, con sus luces y sus sombras. Ya lo dijo San Agustín, no un pantuflas como yo, la iglesia es casta y puta. Pues como muchas relaciones humanas.

¿Por qué vive usted con gente de mal vivir?

Porque son los que me han enseñado buen vivir. Yo soy feliz con mi vida, y me levanto muchas mañanas desesperado y a veces me dan ganas de tirar la toalla. Pero soy feliz con el estilo de vida que llevo y si a algo no renunciaría es a compartir la vida con chicos y chicas de la calle, toxicómanos, enfermos de sida, menores, inmigrantes. La gente de mal vivir me ha enseñado a bien vivir. Chicos que habían cometido fechorías, robos, y estaban enganchados. Y muchas noches de ir a parques porque uno estaba allí tirado. El ser humano es una explosión de genialidad, cariño y vida. Yo he defendido a muchos chicos que habían hecho barbaridades porque creo que ese muchacho está por encima incluso de las cosas gordas que ha hecho. Yo no acojo al delito, acojo a la persona. Incluso si ha hecho algo bestial desde lo civil, como la muerte, o lo religioso, como el aborto.

¿Dónde elegiría cenar Jesucristo esta noche?

Y a mí me encantaría acompañarle, en el lado de Marruecos del Gurugú, que me han dicho que hay un montón de subsaharianos otra vez.